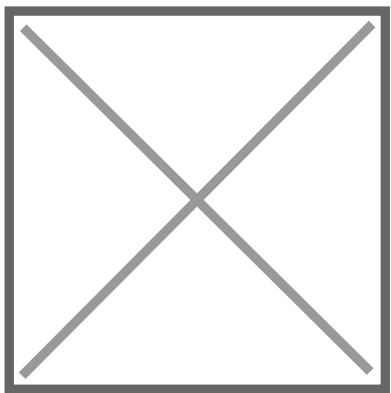




Alonso Quijano murió plácidamente porque sabía que renacería de la pluma de Sterne (*Tristram Shandy*), Borges (*Pierre Menard*), García Márquez (el borgeano Aureliano Babilonia) y otros. En Bryce Echenique, su regreso se produce al llevar al máximo el cervantino jugueteo con la literatura. ¿Podría imaginarse que don Quijote fuera el autor o contador de su historia y no Cervantes? Entonces, los molinos no serían molinos, sino ya y para siempre, gigantes. Ese nuevo giro a la tuerca lo efectúa Bryce Echenique: generalmente, sus Quijanos cuentan su historia (Sebastián, Pedro Balbuena, Martín Romáño, Felipe Carrillo, Max Gutiérrez, Juan Manuel Corpó...) y los ámbitos que nos ofrecen se encuentran entre la realidad y la ficción a causa de variadas inficciones: ensañaciones, libros, alcoholes... Y el protagonista cuenta su historia (a veces, como punto de referencia aparentemente real comparece un personaje llamado Bryce Echenique), tan exagerada, fantástica e idealista como la de Alonso Quijano, a quien sólo le fue dado conversar con Sancho. Pero Sebastián, Pedro, Martín, Felipe, Max, etc., cuentan sus ensañaciones al mundo cuando no disponen (como Manolo, Julius, Manongo...) de un relator que se sumaría en un arbo nuevo.

JOSÉ LUIS DE LA FUENTE

U.S. Census Bureau, 1994, p. 100-3.

[illegible]

Con N (N: P) 1^a Trimestre 1999
Espana

AUTORÍA

Fuente, José Luis de la

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alonso Quijano [artículo] José Luis de la Fuente.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile